

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Análisis Arqueológico de Estructuras Emergentes realizada en la C/ Cuesta del Pescado, nº16 y 18 del Barrio del Realejo de Granada.

Elena Navas Guerrero

Resumen:

Debido a las obras de rehabilitación en un edificio de dos viviendas, situado en la C /Cuesta del Pescado, número 16 y 18 de Granada, se ha realizado un Análisis Arqueológico de estructuras emergentes, que ha permitido descubrir restos de construcciones de época moderna en un entorno militar, cercano a la Puerta del Pescado. Por otra parte, se han descubierto numerosos grafitis históricos en los muros del inmueble, realizados sobre el yeso del revoco original, posiblemente del s. XVIII-XIX.

Palabras Clave: Arqueología, Estratigrafía muraria, Grafitis, Tapial, Sillares.

Resumé:

En raison de travaux de rénovation dans un immeuble de deux logements, situés dans le rue Cuesta del Pescado, nº 16 et 18, Grenade (Espagne), il y a eu une analyse archéologique des structures émergentes, qui a découvert des restes de constructions des temps modernes, près de la Porte des Poissons, une des portes dans les murs de l'antique medina Nazarí, et pourtant d'un environnement militaire. D'autre part, ont découvert de nombreux graffitis historiques sur les murs du bâtiment, fait dans le revêtement original; la chronologie peut-être du XVIIIe-XIXe siècle.

Mots-clés: Archéologie, Graffiti, Nazarí, Stratigraphie muraria.

Introducción

El inmueble objeto de la intervención, se adosa a un muro medianero que alberga los restos de edificios más antiguos. La edificación sobresale de la alineación actual, siendo ésta su ubicación original. Tiene una longitud de 15m y una anchura de 4m.

La cronología del edificio a restaurar es anterior a 1869, ya que aparece en un plano de proyecto de alineación de La cuesta del Pescado y Cuarto Real de Santo Domingo, redactado por el Ayuntamiento de Granada en ese año, en la que sus números aparecen como 12 y 14, que aún hoy en día se conservan esgrafiados en unas pequeñas

placas situadas sobre las puertas de entrada. El edificio es de uso residencial y tiene tres plantas; la Planta Baja, primera y segunda; formando una nave de una sola crujía, sin patio.

El interior del inmueble está compartimentado en dos casas unifamiliares, cada una de ellas con sus propias escaleras y puerta de entrada, sin embargo, comparten el mismo tejado, con un único armazón de vigas de madera. Además, en la Primera Planta existe un engalaberno, que permite el paso de una casa a otra.

La cornisa es de ladrillo y la cubierta de teja árabe a cuatro aguas con fuerte pendiente. Los vanos de las ventanas son pequeños en proporción a los muros y de formas irregulares. Las fachadas son lisas, revestidas con ladrillo macizo, con casetones de mampuesto a modo decorativo.

Al interior, los vanos de las ventanas se encuentran biselados, con la zona del dintel curvada. Las escaleras están hechas con bóvedas de cañón, son estrechas y cada casa tiene las suyas, con la misma factura. La Segunda Planta sirvió de atroje, pues los tabiques no llegan al techo. Los paramentos están separados entre sí con maderos en vertical y están revocados con una gruesa capa de yeso sobre el que se han encontrado grafitos. La compartimentación interna del espacio se hace con tabiques de ladrillo macizo colocado a panderete.

Los pavimentos son de ladrillo colocado a rafe y losas de barro en la segunda planta y parte de la primera, donde también se encuentran pavimentos de losa hidráulica, al igual que en la planta baja, donde una de las casas tiene el suelo de cemento.

Contexto Histórico.

La ocupación más antigua de esta zona se produce en época medieval, cuando el crecimiento de la Medina musulmana hace que se desarrollen diversos arrabales en la orilla Este del río Darro.

Poco a poco la ciudad se irá extendiendo por la zona comprendida entre los ríos Darro y Genil, lugar que hasta entonces había estado ocupado, primero por algunas almunias con sus huertas y campos de cultivo, y más tarde por actividades artesanales como la alfarería, tenerías, etc. Uno de estos arrabales era el de *al-Nayd*, que significa “La Loma”, que ya en época nazarí se encuentra totalmente desarrollado. El nombre es muy significativo, ya que hace referencia a la orografía tan característica que aún hoy día se percibe en el actual barrio del Realejo.

El barrio se consolida con la construcción de una muralla, de cuyo trazado en la actualidad se conservan dos tramos, uno de los cuales se restauró y se puede observar en la zona posterior de la casa nº7 del Paseo de la Bomba. Antes de que la muralla se derribara, algunos autores dejaron testimonio sobre las puertas de comunicación exterior, hacia el río Genil; una de ellas era la *Bab al-Hayar* (Puerta de la piedra), conocida como Puerta del Pescado, situada en la cuesta del mismo nombre, y la *Bab al Nayd* o Puerta de la Loma, conocida como Puerta de los Molinos.

Antes de que la ciudad se expandiera por el actual Realejo, ya existían algunas almunias pertenecientes a familias dirigentes, que en época nazarí, pasaron a formar parte de los bienes de la familia real, un ejemplo de ello lo constituye la *yannat al-Manyara al-Kubra* o Huerta Grande de la Almanjarra, dentro del actual Cuarto Real de Santo Domingo, propiedad de la esposa de *Muley Hacén* y madre de Boabdil. Tras las capitulaciones, todas las huertas y propiedades de esta zona, pasaron a manos de los Reyes Católicos, quienes las cedieron a la orden de los Dominicos.

A partir del s. XVI, toda la trama urbana de esta área, se reformará para adecuarla al gusto y necesidades de la nueva población cristiana.

El inmueble que nos ocupa, debió de construirse muy próximo a la Puerta del Pescado, que fue demolida en 1840 y según Martínez de la Rosa, se trataba de una puerta muy parecida a la de las Orejas, que en 1833 aún conservaba un embovedado con tres arcos y capilla encima. D. Manuel Gómez-Moreno, en su Guía de Granada (pp. 223-224), fecha la Puerta del Pescado en el s. XIII, en base a la inscripción árabe escrita en azulejos.

La Intervención arqueológica

Con la retirada de las numerosas capas de pintura y cal, quedó a la vista el revoco de yeso original, aplicado directamente sobre el revestimiento de ladrillo de los muros originales. En este revoco se documentaron numerosos grafitis históricos.

En los muros se aprecian arreglos y diferentes eventos constructivos que incluyen elementos reutilizados. Este es el caso de la esquina Noroeste, rehecha con una pilastra elaborada con sillares de piedra caliza.

A través del análisis de estructuras emergentes, comprobamos que existió un edificio con alzado de tapial previo al que ahora ocupa la zona Sur. Se construiría en el s.XVI, con dos plantas de altura y presenta una técnica constructiva de clara tradición morisca y con una distribución interna vertical diferente a la actual.

El muro medianero separa de edificios colindantes que se adosan al mismo por el lateral Este, ya que es previo; de la misma manera que el inmueble objeto de estudio se adosa por el Oeste. Una gran parte del muro medianero está revestido con sillares de piedra caliza fosilífera. El aplacado está hecho con bloques de piedra, con unas dimensiones de 80cm x 30cm y 27cm de fondo. Son sillares extraídos de las canteras de piedra histórica de Alfacar; están bien recortados y presentan estrías en la cara vista, para eliminar el agua de lluvia. Ocupan los 10m del muro medianero situado al Noreste. En este espacio encontramos dos huecos que estaban tabicados a panderete.

En la Planta Baja existe un desnivel de 40cm entre el suelo de la casa con nº 16 y la casa con nº 18, en sentido N-S; este desnivel se produce también en sentido E-W, ya que algunos escalones separan la diferencia de cota desde la casa, a la calle. En la zona Sur, el desnivel que se produce con respecto a la calle, llega a alcanzar 1.60m.

Podemos concretar que el muro medianero podría ser los restos de una antigua cerca militar, reutilizada en época Moderna, a la que se adosa por su extremos Sur, un edificio de época Moderna, construido con base de mampuesto encintado que ocupa la planta baja y alzado de tapial en el primer piso.

Por último se adosa el inmueble objeto de estudio, que posiblemente se construyó a finales del s. XVIII, pero que ha tenido arreglos y mejoras a lo largo del s. XIX y XX.

Los grafitis históricos

En diferentes muros del edificio han aparecido grafitis de distinta temática, entre los que predominan la representación de barcos, indumentarias que hemos identificado como miriñaques¹ y cuentas o elementos de cálculo. Los elementos artísticos, están realizados sobre el yeso que reviste los paramentos internos, tanto de los muros perimetrales, como de los tabiques de compartimentación interna. Los revocos de la casa Norte, tienen una coloración muy oscura, posiblemente debido a la tizne de un incendio.

Las incisiones sobre el yeso son finas, realizadas con algún elemento metálico acabado en punta fina, como por ejemplo un clavo, ó una navaja. Se distribuyen por todas las plantas, siendo más numerosos en la Segunda Planta, mientras que en la Planta

¹ Estructura ligera de metal que a modo de falda, se pone bajo los vestidos, de manera que estos quedan con talle muy marcado y amplias faldas.

Baja, sólo hay dos grafitis, uno es de círculos a compas y otro de elementos de cuenta. El lienzo Noreste de la segunda planta, se ha conservado tras un trasdosado de pladur.

Las figuras humanas masculinas, se representan con formas geométricas; las figuras femeninas se distinguen por llevar faldas largas y amplias. Estas se localizan sólo en la segunda planta, en la zona Norte.

Los barcos suelen ser veleros de casco redondeado, sólo se localizan en la segunda planta.

En la primera planta predominan los elementos de contabilidad y los círculos a compas, de diferentes diámetros, con contenido de otros círculos a modo de pétalos y dispuestos en superposición.

La altura a la que se realizan los grafitis es variada, pero en general suelen estar a partir de 1,50m desde el suelo.

Conclusiones

La documentación escrita, apunta a que el espacio que ocupa el edificio contemporáneo podría estar relacionado con el de la muralla medieval, concretamente con una de las puertas de acceso por la zona sur, la *Bab al-Hayar* (Puerta de la Piedra), conocida popularmente como Puerta del Pescado, ya en época cristiana.

En la plataforma realizada por Ambrosio Vico en 1590, observamos la puerta del Pescado, sin que existan edificaciones construidas en el lateral Este, aunque si se debe resaltar la existencia de cercas de cierta entidad, cuyo trazado es transversal a la muralla y en línea con la puerta de entrada a la Medina.

En referencia a las cercas, D. Luis del Mármol Carvajal (1520-1600), como veedor de la intendencia del ejército real, nombrado por D. Juan de Austria, tuvo experiencia en la Guerra de las Alpujarras, que plasmó en su libro, “Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada” (escrito en 1600), en el cual menciona la construcción de muros, entre la cerca que rodea el Carmen de los Mártires y la ciudad palatina, para impedir los ataques de los moriscos desde Güejar Sierra durante su rebelión desde 1568 a 1570 (Mármol, 1790, lib.7º, cap XXI).

En el s. XIX, se producen numerosas visitas de viajeros románticos que dejan grabados como el que recoge Juan Manuel Barrios Rozúa en la portada de su libro “Guía de la Granada desaparecida”. Este grabado resulta muy interesante, ya que nos podemos hacer una idea de cómo era la puerta del Pescado, pero además, permite realizar un análisis de las construcciones anexas. De esta manera, se ha podido

identificar el edificio que aparece en el grabado tras la el arco de la puerta; se trata de la fachada del edificio colindante, que se adosa a la fachada Sur. Posiblemente el autor del grabado se tomó la licencia artística de dibujar una fachada que resulta tan peculiar, trasladándola de lugar y añadiendo al decorado una pareja ataviada con trajes típicos. Dicha fachada se conserva en perfecto estado, sólo que escondida tras unos arcos de construcción reciente.

Manuel Gómez Moreno, en su “Guía de Granada” (pg. 223-224), habla de la Cuesta del Pescado, donde se localizaba *bab al-Hayar* (Puerta de la Piedra), que en época cristiana pasó a denominarse Puerta del Pescado y que fue demolida en 1840. En 1869, el ayuntamiento de Granada, proyecta la alineación de diferentes barrios de la ciudad; en el proyecto de alineamiento de edificaciones en la Cuesta del Pescado y Cuarto Real de Santo Domingo, redactado por el arquitecto de la ciudad D. José María Mellado, hay un plano en el que aparece la edificación actual.

Durante la primera ocupación de este espacio, de la que tengamos constancia, el uso del mismo, es militar. Por las fuentes escritas, sabemos que tras la toma de Granada, los RRCC, ordenaron la realización de obras de índole militar, contemplando la reconstrucción de las murallas que habían resultado dañadas durante el asedio, a la vez que se realizaban mejoras enfocadas a la utilización de la artillería y sistemas de defensa contra la misma. Esta zona tenía una gran importancia estratégica, ya que era una de las puertas de acceso en la muralla. La guerra con los moriscos origina el refuerzo defensivo en la zona del Realejo, por lo que se achicó la Puerta de los Molinos y se acuartelan tropas en la Antequeruela, y los Mártires. El espacio de la Puerta del Pescado se ocuparía por militares.

Es posible, que durante la guerra de Independencia, estos espacios continúen siendo de uso militar; quizá entonces se eliminan los restos de muralla y se unifica todo, para ampliar el espacio y adecuarlo a las necesidades de la época.

Es a finales del s.XVIII, cuando el edificio se configura tal y como lo hemos conocido, de uso civil y dividido en dos casas diferentes. La siguiente remodelación se producirá a mediados del s.XIX, cuando la puerta del Pescado se demuele, y se acometen algunos arreglos en el edificio. Por el cambio en los materiales, sabemos que a lo largo del s.XX, se producen varios arreglos, que afectan a ventanas y pavimentos, principalmente.

El inmueble en el que se está realizando la intervención arqueológica, constituye un adosamiento a un muro que sirve de medianería. Es un adosamiento simple. La

evolución histórica del edificio queda reflejada en esta medianería, que pensamos podría articularse en torno a la muralla medieval. Tras el levantamiento de los moriscos, se refuerza toda la zona del realejo, con cercas, en las que se emplea la misma técnica constructiva que se utiliza en el campamento de Santa Fe, por los RRCC, con muros de mampuesto encintado entre machones de ladrillo macizo dispuesto a soga.

8. BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ GARCÍA J.J. (2000): “Aproximación a la configuración urbana de los arrabales de *Al-Fajjarin* y del *Nayd* (Actual Barrio del Realejo) en época Nazarí”. Ciudad y territorio en Al-Andalus / coord. por Lorenzo Cara Barrionuevo. Pp. 86-110.

BARRIOS ROZÚA, J. M. (1999): Guía de la Granada desaparecida. Editorial Comares.

CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE GRANADA (2000). Edición realizada con motivo del Quinto Centenario de la Constitución del Ayuntamiento de Granada. Granada.

ECHEVERRÍA, J. (1764): Paseos por Granada y sus contornos o descripción de sus antigüedades y monumentos. Publicado en 1814.

GÓMEZ MORENO, M. (1892): Guía de Granada, Granada.

MALPICA CUELLO, A. (1995): “El río Darro y la ciudad medieval de Granada”, en *Al-Qantara*, XVI, pp. 83-105.

MÁRMOL CARVAJAL, L. (1797): Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada. Madrid.

BARRERA MATURANA, J. I. (2007): “Representación de una mujer morisca en un graffiti del Albayzín (Granada)”. *Anaquel de Estudios Árabes*, 18, pp. 65-91. Universidad Complutense de Madrid.

BARRERA MATURANA, J. I. (2008): “Iconografía marginal: grafitos históricos en la casa nazarí de Calle San Buenaventura, 2 (Granada)”. *De Arte. Revista de Historia del Arte*, 7, pp. 153-166 Universidad de León.

ORIHUELA UZAL, A. (2007): “Restauración de casas andalusíes en Granada”. Actas del TI Curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha. Madrid 2007

PARENTI, R. (1993): “La aplicación del método estratigráfico para el análisis de monumentos”, II Jornadas del patrimonio de Priego. Patrimonio y ciudad, Córdoba.

PARENTI, R. (1995): “Historia, importancia y aplicaciones del método de lectura de paramentos”, Informes de la construcción, Madrid.

PAVÓN MALDONADO, b. (2000):”Bibarrambla”. MEAH, Sección Árabe-Islam 49, pp. 131-149

SECO de LUCENA PAREDES, L. (1975): La Granada nazarí del s. XV, Granada.

TABALES, M.A. (1997): “Arqueología y Rehabilitación de edificios históricos. Propuesta de intervención y análisis global a través de la experiencia sevillana”, en Boletín del IAPH, n1 20, Sevilla 1997.

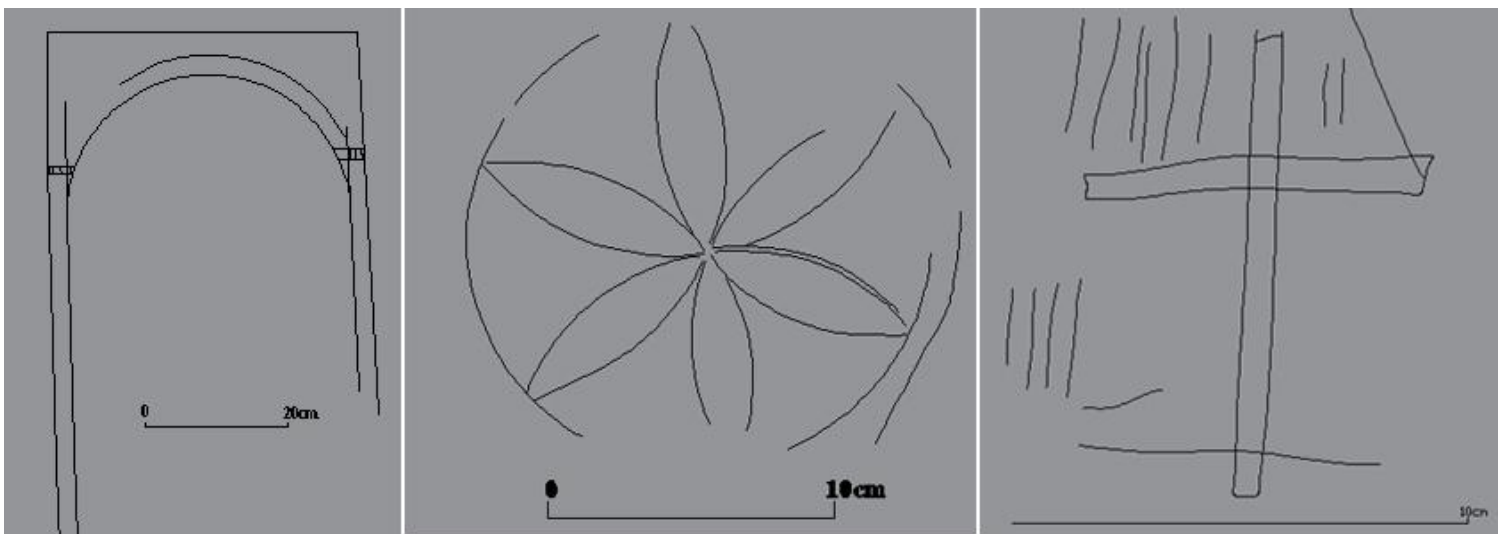
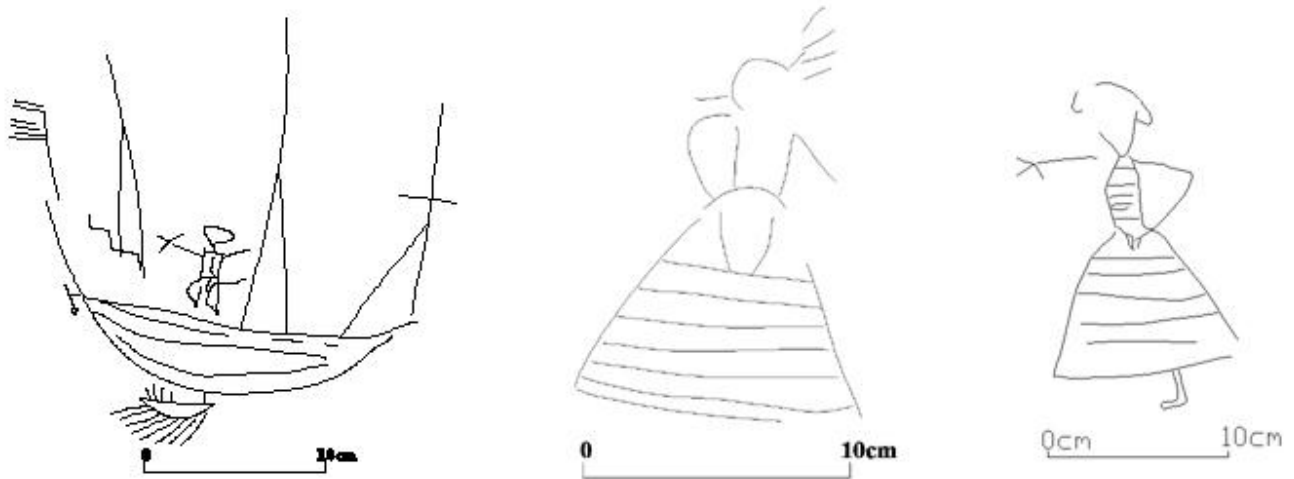


Ilustración 1: Dibujos de los grafitis

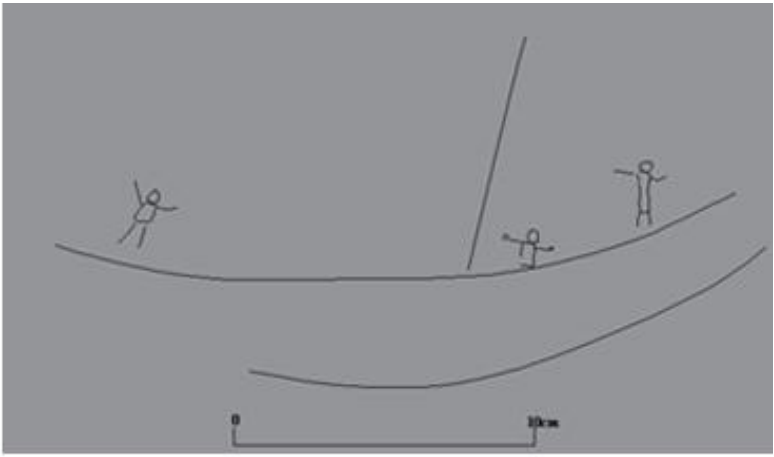
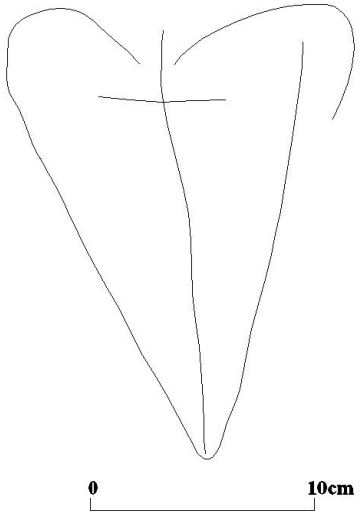
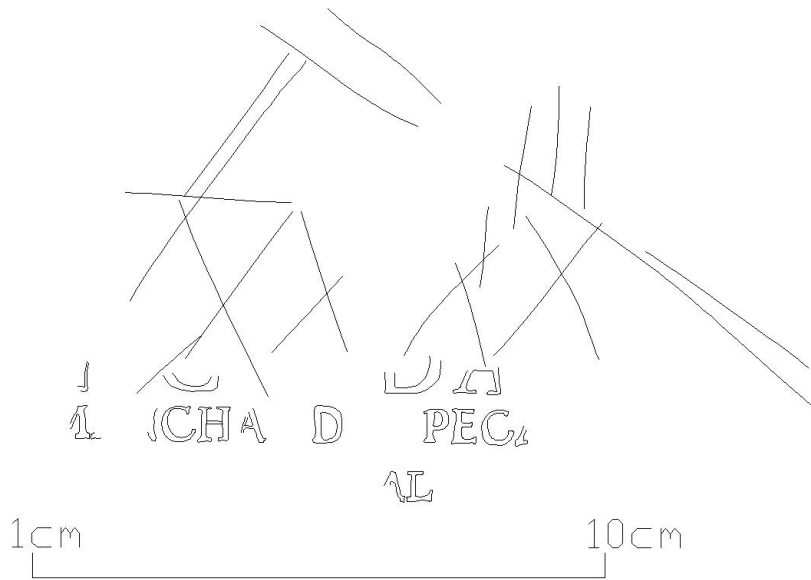
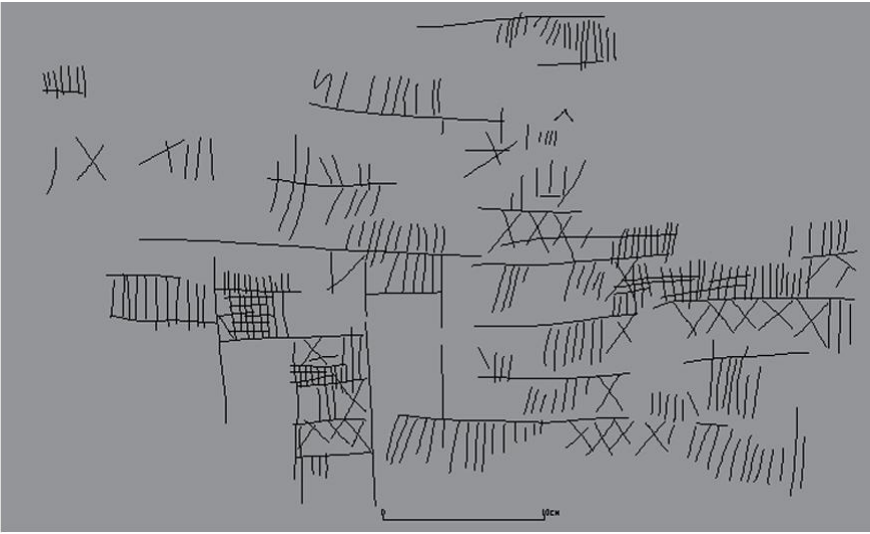


Ilustración 2: Dibujos de los grafitis



Ilustración 3: Restos estructurales en el muro medianero y pilastra con reutilización de sillares